

Santo Tomás de Aquino

Doctor de la Iglesia – Patrono de los estudiantes y de las universidades

Fiesta: 28 de enero

Santo Tomás de Aquino nació alrededor del año 1225 en Roccasecca, cerca de Aquino, en el Reino de Nápoles (actual Italia). Pertenecía a una familia noble: su padre, Landulfo de Aquino, era conde, y su madre, Teodora, estaba emparentada con la nobleza normanda (con el Emperador Federico II).

Desde pequeño mostró una gran inclinación al estudio y una profunda vida interior. A los 5 años fue enviado como oblato al monasterio benedictino de Montecasino, donde recibió su primera formación religiosa e intelectual. Más tarde estudió en la Universidad de Nápoles, donde entró en contacto con las obras de Aristóteles y con los frailes de la Orden de Predicadores (dominicos).

Contra la voluntad de su familia, Tomás decidió ingresar a la Orden de los Dominicos en 1244. Sus familiares, especialmente su madre y dos de sus hermanos, lo secuestraron y lo mantuvieron prisionero en su castillo por un año. Su humor, poco sociable pero a la vez muy pacífico, se alteró solo cuando hicieron entrar a una prostituta en su recámara para hacerlo desistir de su vocación. A ese punto, Tomás reaccionó aferrando con fuerza un leño ardiente y la hizo escapar. Con la ayuda de sus hermanas, se cuenta que luego Tomás logró escapar haciéndose bajar de las murallas del castillo de Roccasecca en una gran cesta. Durante ese tiempo, Tomás fortaleció su vocación mediante la oración y el estudio. Finalmente, su familia cedió y pudo continuar su camino religioso.

Estudió en París y Colonia, donde fue discípulo de San Alberto Magno, quien reconoció de inmediato su extraordinaria inteligencia. De regreso a Italia intensificó el estudio de Aristóteles gracias a las traducciones de un cofrade, y compuso el conocido himno vinculado a la fiesta del Corpus Christi, el "Pange lingua". Comenzó a escribir su "obra maestra", la Summa Theologiae. De este genial compendio teológico son particularmente conocidas las Cinco vías para probar racionalmente la existencia de Dios. (cf. ST. I Pars, q. II). El centro de su trabajo fue la confianza en la razón y los sentidos: la filosofía es un válido auxilio de la teología pero la fe no anula la razón. (cf Rm 1,19). Amaba el estudio y no es difícil imaginar por qué su inmensa producción filosófico-teológica haya causado un gran impacto entre los teólogos contemporáneos. El 6 de diciembre de 1273, Tomás le dijo a su cofrade Reginaldo que ya no escribiría más: "No puedo, porque todo lo que he escrito es como paja para mí en comparación con lo que se me ha revelado". Según algunos biógrafos, una experiencia mística con Jesús precedió a esta decisión.

Aunque Tomás era callado y reservado —por eso lo llamaban “el buey mudo”—, San Alberto profetizó:

“Este buey mudo mugirá tan fuerte que su mugido se oirá en todo el mundo.”

Santo Tomás fue sacerdote, teólogo y profesor universitario. Enseñó principalmente en la Universidad de París y en otras ciudades importantes de Italia. Se destacó por su capacidad de unir fe y razón, mostrando que ambas proceden de Dios y no se contradicen.

A pesar de su genio intelectual, Tomás fue un hombre profundamente humilde, piadoso y contemplativo. Su teología nació de la oración.

Santo Tomás de Aquino murió en la abadía de Fossanova el 7 de marzo de 1274 cuando iba de camino al concilio de Lyon, tenía solo 49 años. Fue canonizado el dieciocho de julio de

1323 por Juan XXII. San Pío V, el once de abril de 1567, lo declaró Doctor de la Iglesia. León XIII, el cuatro de agosto de 1880, lo proclamó patrón de todas las universidades y escuelas católicas.

Doctor de la Iglesia: proclamado en 1567 por el papa San Pío V

Santo Tomás de Aquino es considerado uno de los mayores pensadores de la historia de la Iglesia. Su pensamiento sigue siendo fundamental para la teología católica, especialmente en la formación sacerdotal y académica. Su vida demuestra que la inteligencia y la santidad pueden y deben ir juntas, al servicio de la verdad.

Celebración personal o familiar

1. Oración pidiendo sabiduría

Rezar juntos una oración breve a Santo Tomás, pidiendo luz para tomar buenas decisiones, estudiar con responsabilidad y crecer en la fe.

Sugerencia: colocar una Biblia y una vela encendida como signo de la luz de la verdad.

2. Lectura y reflexión sencilla

Leer una frase de Santo Tomás y compartir: ¿Qué nos enseña para nuestra vida diaria? ¿Cómo podemos unir fe y razón en lo que hacemos?

Frase sugerida:

“La verdad es la adecuación del entendimiento con la realidad.”

3. Bendición del estudio y del trabajo

Si hay estudiantes en casa, realizar una bendición especial de cuadernos, libros o herramientas de trabajo, pidiendo constancia y honestidad.

4. Momento de silencio y contemplación

Inspirados en su vida contemplativa, dedicar unos minutos al silencio, recordando que la sabiduría nace del encuentro con Dios.

5. Gesto concreto

Ayudar a alguien con sus estudios

Donar libros escolares

Dedicar tiempo a enseñar algo a un hijo, nieto o vecino

🏰 Celebración en comunidad parroquial

1. Eucaristía en su honor

Celebrar la Santa Misa destacando: La búsqueda de la verdad

La unión entre fe y razón

El valor del estudio y la formación cristiana

Se puede invitar especialmente a docentes,

estudiantes, catequistas y seminaristas.

2. Bendición de estudiantes y educadores

Al final de la Misa, realizar una bendición especial para quienes estudian y enseñan, confiándolos a la intercesión de Santo Tomás.

3. Encuentro formativo o charla breve

Organizar una charla sencilla sobre: ¿Quién fue Santo Tomás de Aquino?
¿Por qué sigue siendo actual hoy?

4. Espacio de diálogo y preguntas

Siguiendo su método, proponer un momento donde los participantes puedan: Plantear preguntas de fe

Compartir dudas

Dialogar con respeto y escucha

5. Gesto solidario comunitario

Campaña parroquial de donación de libros

Apoyo escolar solidario

Recolección de útiles para niños y jóvenes

6. Exposición simbólica

Preparar un pequeño espacio con: Imagen de Santo Tomás, Biblia, libros y una vela

Frases breves de su pensamiento

Mensaje central del día

Buscar la verdad con humildad, estudiar con responsabilidad y vivir la fe con coherencia